

raciones de oftalmología, lo fué el Dr. Carron du Villard, distinguido oculista francés que se consagró mucho á las operaciones de la catarata en el extranjero, en donde ya operaba desde el año de 1818; quien publicaba allá, en el año de 1834, una Memoria sobre esas operaciones; quien por esos dias venia á México y hacia conocer ese arte, y quien ya aquí, en el año de 1853, publicaba un trabajo sobre el ramo, que titulaba: "Adversaria ophthalmológica ó sea Exámen crítico y oftalmoscópico sobre algunos puntos en controversia acerca de la catarata." A éste le siguió el Dr. Andrade (M.); luego el Dr. Vértiz, discípulo que habia sido de la Escuela de Cirugía, quien estuvo encargado en el Hospicio de un departamento que se fundó para asistir á enfermos de toda clase de enfermedades de los ojos, en el año de 1848, y el que existia todavía en el año de 1854, hasta cuya época se habian practicado en él sobre ciento dos operaciones de catarata; y á éste el Dr. Clement.

A la vez que esto pasaba en la Capital, introducía en Guanajuato, en el año de 1847, este mismo arte el Dr. D. Leopoldo Vidal.

En el año de 1856 regresaba de Europa á su patria el Dr. Iglesias (A.), quien era portador de todos los adelantos hasta entónces allá alcanzados, y quien, el primero, trajo aquí el oftalmoscopio, el que dió á conocer desde luego cuando apénas empezaba á generalizarse en Francia, y cuyas aplicaciones se dedicó á estudiar aquí y sobre cuyo uso al fin escribió un trabajo.

Por esa misma época estaba en Paris el Dr. Carmona y Valle cultivando precisamente este mismo ramo, y al volver á la patria en 1858, fué de los que más trató de vulgarizar el uso de tan ingenioso instrumento.

Aquí debemos decir que, muertos los anteriores especialistas, el Sr. Carmona y Valle es el médico que más ha cultivado, hecho progresar y enseñado y generalizado el arte en México. Él ha sido el maestro de todos los oculistas que hoy tenemos; á él se debe una teoría sobre la refraccion del ojo; á él el manejo hoy general y fácil del oftalmoscopio; á él la invencion de un cuchillo de forma especial que lleva su nombre y de que ya hoy vienen provistas algunas cajas de oculística; á él un procedimiento particular para operar la catarata, y él, se puede decir, ha sido uno de los primeros en practicar en México toda clase de operaciones oculares.

Han seguido sus huellas los Dres.: Andrade, no mucho ha encargado

del Hospital de Ojos; Lavista, diestro operador que aun ha merecido ser citado por Galezowski; Bandera, competente profesor del que tenemos una teoría sobre la acomodacion de ese órgano; Vértiz (R.), uno de los más hábiles especialistas; Robles, cirujano atrevido y práctico; Gama, Ramos, López y algunos otros. Del profesor Vértiz consignaremos aquí lo que ya dijimos de él en otro lugar: que fué el primero en introducir con brillante éxito, en la Cirugía ocular, las curaciones antisépticas.

El estado que guarda actualmente entre nosotros la Cirugía ocular es alhagador; pues podemos asegurar que se está en aptitud de practicar todas las operaciones que se han inventado para tan delicado aparato, y que se cuenta con un buen personal y con buenos arsenales quirúrgico-oftalmológicos. Nos falta á la verdad la enseñanza especial del ramo en la Escuela, y una Clínica especial en un hospital *ad hoc*, Clínica y cátedra que en estos momentos parece se trata de establecer, pero requiriendo el ejercicio de esta especialidad ciertas aptitudes, los que las tienen las siguen al lado de los maestros, y los que no, cuando obran en conciencia, remiten los enfermos á los especialistas.

Pero ya es tiempo de poner fin á este largo capítulo.

Volviendo á ocuparnos de la historia de la Cirugía en general, diremos, con respecto á su bibliografía, que no se ha escrito ninguna obra formal sobre ella, pero que sí existen memorias y disertaciones y artículos que en otras partes hemos venido citando; y con respecto á algunos de sus miembros más distinguidos no podemos ménos de citar, entre los que ya ejercian el arte con aplauso á los fines del período pasado, á los Sres.: Muñoz (M.), García, Ruiz, Escobedo, Martínez del Campo, Villar, Terán, Sámano, Flores, Guapillo, Acevedo, Castillo, Montes de Oca (P.), Subeldía, Loaces, Orozco, Becerril, Ceballos y Blaquieri; entre los posteriores á: Muñoz (L.), Vértiz, Durán, Rio de la Loza (L.), Jecker, Galezowski, Hegewish, Clement, Vidal (L.), el que introdujo este arte á Guanajuato en 1847, Andrade (M.), Villagran, Vértiz (F.), Ortega (F.) é Iglesias (A.), y entre los contemporáneos: á un Lavista, á un Montes de Oca, á un Chacon (F.), á un Licéaga, á un Andrade (A.), á un Fenelon, á un Vértiz (R.), á Villalobos, Segura (A.), Robles, Icaza, Cordero, Núñez, Larrea, Escobar, Collantes, Macías, Soriano, González (R.), López (F.), y Gama. Entre los oculistas hemos tenido á: Andrade (M.), Vértiz (J.), Clement, Iglesias, Carmona y Valle, An-

drade (A.), Lavista, Bandera, Vértiz (R.), Robles, López y Gama, y por fin, entre los dentistas á los hermanos Chacon, y á algunos otros.

Por lo que hace á su porvenir, á juzgar por el número de buenos cirujanos con que contamos actualmente, y por lo variado de su enseñanza y de sus clínicas, creemos ver que sus horizontes se extienden, con lo que ganan la ciencia y la Facultad. ¿Por qué hasta hoy, aquí como en todas partes, habia caminado lentamente? Cabanis lo ha dicho: porque antiguamente "... Si la Cirugía ha caminado lentamente es debido á sus cultivadores, generalmente de talento tardo y limitado que encuentran en ella apoyos palpables y visibles para sus raciocinios y para sus necesidades. Es mucha la confianza que inspira el discurrir sobre los objetos que están á la vista."¹ Hoy, en cambio, cuenta con obreros de talento é inventiva, de genio quirúrgico, en una palabra, que la harán progresar á pasos agigantados.

Tales són al ménos nuestros pronósticos.

1 *Historia de la Medicina.*—Cabanis.

CAPITULO L.

Medicina.

Reformas de la enseñanza de este ramo, que vinieron con la aparicion de este período.—Creacion de su cátedra especial.—Sus profesores.—Alguna vez se trató de juntarla con su Clínica.—Creacion de otra nueva cátedra de Patología interna.—Textos de ambas cátedras.—Breve revista sobre los progresos que ha hecho este ramo entre nosotros en este período y sobre su estado actual.—Aun quedan entre nuestro vulgo ciertas etiologías y pronósticos propios del período pasado.—Viruela.—Estudios sobre la Vacuna.—Breve historia sobre la Fiebre Amarilla.—Brillantes estudios hechos sobre ella por el Dr. Carmona y Valle.—Descubrimiento de su microbio.—Invencion de su vacuna.—Trabajos sobre los Abscesos de hígado.—Caracteres patognomónicos encontrados á su pus.—Tratamientos que para curarlos se han propuesto.—Aparicion del Croup en México.—Ideas que se tienen en el país sobre las lesiones orgánicas del corazon derecho.—No son tan raras como se cree en Europa.—Su diagnóstico no es tan difícil como allá se ha supuesto.—Carácter especial de su trazo esfigmográfico.—Terapéutica cardiaca nacional.—Lo que se cree de la Atrofia muscular progresiva.—Enfermedades de la piel y parásitos naturales del país.—Mal de San Lázaro.—*Tlalzahuatl.*—Nigua.—Pinolillo.—Mosquitos efimeros.—Moscos *Culex.*—Jején.—Mal del Pinto.—Breves apuntes sobre el estado actual de la Sífilis.—Bibliografía sobre este ramo de la Medicina.—Patologistas mexicanos distinguidos.

La enseñanza de la Medicina propiamente dicha, aunque ya bastante adelantada en el período pasado en que se la daba en la cátedra de Vísperas de la Universidad, sin embargo, dominaban en sus etiologías, en sus tratamientos y en los estudios de su naturaleza, ideas absolutamente metafísicas, propias de la época, que tenian que desaparecer con el tiempo y con los progresos del arte. La total reforma de su enseñanza no tuvo lugar sino cuando, suprimida la Universidad y con ella esta cátedra, se creó, por la ley de 23 de Octubre de 1833, una de Patología interna, la que apareció en el cuadro de enseñanza de la Medicina, que se promulgó en 24 del mismo mes. El 27 de Noviembre fué nombrado su primer profesor el Dr. Erazo, y el dia 4 de Diciembre, como todas las demas cátedras del Establecimiento de Ciencias Médicas, se la abrió, con las solemnidades debidas, al público.

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U. A. N. L.

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U. A. N. L.

BIBLIOTECA

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U. A. N. L.

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U. A. N. L.

FAC. DE MED. U. A. N. L.